

JUVENTUD

ORGANO DE LA COMISION NACIONAL DE UNIFICACION.—F. J. S.

¡Ni un paso atrás!



¡EN PIE EL HEROISMO Y EL ENTUSIASMO DE LA JUVENTUD MADRILEÑA!

El Ejército fascioso realiza un esfuerzo supremo para avanzar sobre Madrid. En los frentes de la Sierra todos sus intentos se han estrellado contra la fortaleza de nuestras posiciones. Pero en el sector de Santa Olalla, la ayuda en material de guerra que les ha prestado el fascismo internacional les ha permitido realizar algunos avances.

En esta situación difícil, las Juventudes Socialistas Unificadas se dirigen a toda la juventud madrileña para llamarla a la movilización absoluta, total de todas sus energías y todas sus reservas de audacia, heroísmo y capacidad organizadora.

Cuando el enemigo estaba en el corazón mismo de Madrid, fueron los jóvenes madrileños los que a pecho descubierto, con desprecio absoluto de sus vidas y pensando sólo en la necesidad absoluta de vencer, asaltaron los cuarteles de la Montaña y Campamento, asaltaron Toledo, Guadalajara, Alcalá de Henares, y empujaron a las huestes fasciosas hasta la otra vertiente de la Sierra. Entonces, la situación era más crítica que hoy.

Entonces, las armas y las posiciones del enemigo eran mucho más superiores a las nuestras que lo son hoy. Pero venció el



rín en la retaguardia. Y en el frente, una disciplina de guerra. Hay que terminar de una vez con la libertad para retroceder. ¡Ni un paso atrás!

Es una cuestión de honor. Ni la Aviación, ni la Artillería, ni los más violentos ataques, pueden justificar que el miliciano retroceda. Antes morir en el puesto designado que retroceder un solo paso. El que huya es un cobarde, que sólo merece ser pasado por las armas.

Si el enemigo dispone de elementos técnicos superiores, por la ayuda que le dispensa el fascismo internacional, no por eso vamos a dejarle pasar.

A esa ventaja suya opondremos nuestro coraje, nuestro ímpetu y nuestra organización. ¡Y venceremos!

¡Jóvenes madrileños! ¡A las armas, a los trabajos de fortificación, a la producción de material de guerra!

Con alegría, con fe en la victoria, con vuestro entusiasmo de siempre.

La Juventud Socialista Unificada os llama.

¡Sin perder un minuto, responded a su llamamiento como un solo hombre!

¡Viva el Gobierno de la victoria, el Gobierno Largo Caballero!

¡Viva la lucha victoriosa del pueblo!

La Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas. El Comité de Madrid.

¡NO PASARAN! EL FASCISMO QUIERE CONQUISTAR MADRID MADRID SERA LA TUMBA DEL FASCISMO

heroísmo y la audacia. Venció la voluntad de vencer.

Ahora tampoco pasarán, ahora también serán arrollados. Pero hace falta poner en pie todas las

energías máximas del pueblo madrileño.

Que ni uno solo deje de movilizarse.

Que cada uno controle la movilización de los demás.

Todos a las Milicias, a los batallones de zapadores-minadores y a la producción de material de guerra.

Todos los fusiles, al frente. Ni un solo farta-

PIONEROS



15 Residencias, 5 escuelas y 3 comedores, con un total de 2.000 niños recogidos, son el balance de la labor en Madrid de la Federación de Pioneros

UN EJEMPLO DE HEROISMO

(Viene de la pág. 8.)

una sencilla insignia de aviación. Una hora después del homenaje, los aviadores dejaban caer su cargamento en el cuartel donde se alojaban las fuerzas rebeldes; en el corazón de Granada, Lina, a la cabeza de la columna de Infantería, con el camarada Pretel, conquistaba una nueva posición.

Con la confianza del alto mando llega a Madrid. Solicita armas, más armas, piezas de artillería. Quiere romper el cerco de hierro y de fuego para libertar a Granada.

Encuentra dificultades. La escasez de armas cierra toda posibilidad. Pero ella había sido educada en la lucha contra las dificultades. De Madrid, a Barcelona. En su tierra natal —que está luchando por sus libertades— moviliza al Estado Mayor, a los dirigentes obreros.

Cuando regresa a Guadix aparece acompañada de una pequeña dotación de piezas artilleras.

El lenguaje de guerra no precisa de grandes frases. Pero a estas horas los obreros de Leningrado llorarán su muerte

con el mismo dolor y, al mismo tiempo, la misma rabia que los trabajadores de Barcelona.

Hace dos días fué elegida miembro de la Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas de España. Ella había sido secretaria general de la Juventud Comunista de Catalunya.

En Madrid trabajó durante el Pleno común de las dos direcciones nacionales. De su actividad quedan huellas en Carabanchel, en Chamartín, en todos los barrios obreros de Madrid. Sus compañeras de lucha han recogido su nombre como el símbolo de la victoria.

Abriendo ese camino ha caído. Su ejemplo es la demostración de todo lo grande y bello que hay en nuestra patria.

Con su nombre avanzaremos para encender los grandes hornos de las factorías, para poner en marcha las fábricas abandonadas.

Con su nombre, como bandera de combate, no permitiremos que el enemigo deje caer su repugnante pezuña en las posiciones leales, conquistadas al precio de la sangre de centenares de jóvenes, de los mejores compañeros de armas de nuestra Lina Odena.

MOMENTO DE HOY

"La aviación rebelde ha seguido hoy bombardeando pueblos alejados del frente, sin ningún objetivo táctico."

(De la Prensa.)

Y fué de aquella forma: El—siete años, camisa ancha, arreglada de su padre, y pantalón de pana hasta la rodilla—quedó mirando al cielo.



Altos, destacándose sobre una nube blanca, tres aeroplanos. Bajaban. El los miraba. Cada vez más bajos. La atención hacía abrirse su boca.

De pronto, algo caía de ellos, y apenas pasado esto, una explosión muy grande, una nube de humo y polvo, y una proyección de astillas hacia el cielo. Después, otra y otra.

Volaban las casas hacia lo alto. Se deshacían las miserables cercas, que desde hace siglos venían dividiendo la tierra en pequeños trozos. Deshacían el "mío"

Cayó la iglesia. Osciló la torre y se derrumbó la torre.

El vió pasar a muchos corriendo y lanzando gritos de espanto.

Continuaban alzándose aquellas casas blancas como humo en diversos lugares del pueblo.

El olmo de la plaza se hendió. Quedó una mitad alzada. La otra desapareció.

El vió pasar a su madre —saya redonda, blusa de percal, moñollamán d'ole. Quedó quieto. Ella pasó por su lado y no le vió.

Los aeroplanos daban la vuelta. Se iban con una falsa majestuosidad de buitre ahito.

Entonces él miró a su alrededor. Se sentó en el suelo y empezó a llorar.

J. J. RENALES

SALUDO A LOS CHICOS MADRILEÑOS

Los chicos de Madrid han permanecido al tanto de los acontecimientos actuales.

Espontáneamente se han organizado en grupos, que han hecho colectas por medio de desfiles o bien construyendo en la calle figuras con barro y cemento.

Muchos chicos han organizado grupos de pioneros en sus calles o en sus barrios.

Es necesario que todos esos grupos, que todas esas iniciativas se hagan bajo el control de la Federación Nacional de Pioneros.

Todos los dirigentes y responsables de grupos que se hayan formado de esta manera se deben dirigir cuanto antes al Comité de Madrid de Pioneros, Los Madrazo, 17.

Los pioneros saludan a todos los chicos de Madrid y les invitan a afiliarse a la Federación de Pioneros, donde tendrán justa cabida sus iniciativas y aspiraciones.



Muchas organizaciones se han incautado de edificios propios para escuelas.

La Federación de Pioneros exige que se organicen rápidamente esas escuelas o se entregue el edificio a quien pueda hacerlo.



Ni un chico sin escuela. Ni una escuela desocupada.

Nuestras Milicias tienen que convertirse en un Ejército regular. El primer paso para ello es establecer una disciplina de hierro. Que las órdenes del mando se cumplan sin la menor vacilación. Que nadie abandone su puesto, aunque sea a costa de la vida. Que todos sepan que huir del enemigo, además de una vergüenza, es un delito de alta traición que se paga con la muerte

LA JUVENTUD, POR LA VICTORIA

Discurso de Santiago Carrillo, secretario general de las J. S. U., ante la emisora del Partido Comunista

Homenaje a los héroes

Quiero comenzar las palabras que esta noche he de pronunciar ante la emisora del Partido Comunista con un recuerdo a todos los héroes y mártires caídos en la lucha contra el fascismo surgidos de entre la valiente juventud española que nosotros personificamos en las figuras del comandante del batallón Octubre núm. 11, camarada Fernando de Rosa, internacionalista fiel, y en el del comandante del batallón "Pasionaria", nuestro compañero Andrés Martín. El culto a estos héroes y mártires juveniles de la libertad tiene que templar a toda la nueva generación trabajadora española para la acción perseverante y valerosa de limpiar a España de sus enemigos.

La dirección nacional de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas ha querido ponerse a la altura de las circunstancias, a la altura del ejemplo que nos marcan los caídos, y es por eso por lo que yo vengo a hablar hoy aquí en nombre de la nueva Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas, única dirección de la gran organización juvenil.

Estoy también en el deber de agradecer desde aquí el apoyo y la cooperación que la juventud proletaria y democrática de todo el mundo presta en estos momentos a la de nuestro país, y, en general, a todo el pueblo español. Sin su ayuda, sin la ayuda internacional, será muy difícil la victoria sobre nuestro enemigo. Precisamente porque nuestra lucha no queda en el marco de nuestras fronteras. Es la lucha del fascismo internacional contra el proletariado y los regímenes democráticos internacionales. No es por la posibilidad de que los países de dictadura apoyen abierta y descaradamente a los militares facciosos. Todo el mundo sabe que los aviones que nos bombardean son de procedencia alemana e italiana. Todo el mundo conoce el apoyo descarado del Gobierno portugués a los rebeldes. En esta situación, las fuerzas democráticas internacionales tienen que intensificar su esfuerzo para apoyar la causa de la República española. Sin su apoyo, las libertades de nuestro país, y con ellas las libertades de toda Europa, pasarán grave apuro. Se trata de una lucha en que se resuelven intereses internacionales, en que los militares traidores han intentado convertir a nuestro país en pasto del militarismo fascista, y es preciso resolverlo también atendiendo a estas características.

La Federación de Juventudes Socialistas Unificadas pide a todo el pueblo democrático, en particular a la juventud, la unión para apoyar nuestra lucha. Con la autoridad que me da en estos momentos la representación que ostento y las circunstancias por que atraviesa nuestro país, yo pido concretamente a la Internacional Juvenil Socialista y a la Internacional Juvenil Comunista la unión más estrecha para defender a la juventud española de los horrores del fascismo. Nada justifica la división del esfuerzo en esta hora. Las consecuencias de una derrota serían pagadas igualmente por nosotros que por toda la juventud internacional. La juventud española reclama, exige, la unidad de la juventud internacional para abatir al fascismo.

Unidad de la juventud para aplastar al fascismo

En lo que concierne a nuestra situación interior, la unidad juvenil que se había iniciado antes de la guerra civil, y que iba a realizarse plenamente en el Congreso que teníamos convocado para el 5 de agosto, ha tenido una consagración definitiva en los frentes de batalla. La unidad juvenil ha cuajado ya en el frente y en la retaguardia. Tenemos la satisfacción que esta unidad alcanza a capas de la juventud que hasta ahora no habían luchado tan unidas a nosotros. En nombre de la Federación de Juventudes yo saludo a los jóvenes nacionalistas vas-

cos que pelean a nuestro lado identificados en un sentimiento esencial: aplastar al militarismo fascista. Su ejemplo es la mejor prueba de que cuando nosotros llamábamos a la juventud española a la lucha conjunta no lo hacíamos en vacío. Igualmente saludo a los jóvenes de izquierda republicana que están a nuestro lado y a los jóvenes libertarios, cuyo esfuerzo quisiéramos ver más ligado al nuestro. Esta unidad de la juventud abre la esperanza a que, una vez lograda la victoria, comprendamos todos que no hay ningún motivo de desunión que el enemigo; el enemigo de todos es el fascismo y las fuerzas sociales que le apoyan.

La unidad de la juventud española, lograda plenamente, tiene, como he dicho, un fin fundamental: aplastar al fascismo. Pero la lucha contra el fascismo, de la juventud y de todo el pueblo español, ha encontrado una dirección robusta: la del Gobierno del Frente Popular que preside nuestro camarada Largo Caballero. Es alrededor del Gobierno del camarada Largo Caballero, compuesto por socialistas, comunistas, republicanos y nacionalistas, como hay

debilitar nuestro frente o hacer labor que sirva para desmoralizarlo desde la retaguardia es actualmente pernicioso, y nadie está justificado para hacerlo en nombre de ningún principio. Es aplastando al fascismo, acorralándolo, destruyéndolo, como nosotros podemos crear de una manera definitiva una nueva España. En el presente momento sólo hay un frente para el pueblo español: todos frente a la traición de los militares. Sólo hay un nexo de unidad: la necesidad absoluta de la victoria. Sólo hay una dirección, que es el Gobierno que preside Largo Caballero.

La juventud española, toda la juventud, sin distinción de matices, que está contra el fascismo, tiene la obligación de clavar este principio en su bandera de lucha en estos momentos. Nosotros, los jóvenes socialistas unificados, estamos en el deber de realizar una inmensa obra de agitación para llevar este convencimiento a los sectores de la juventud que aun no lo han comprendido bien. Si la unidad, sólo la unidad nos dará la victoria, es preciso hacer todo por reforzarla e impedir todo lo que pueda debilitarla.

nimemente a sus directivas. La juventud tiene que cooperar con el Gobierno; es decir, tiene que luchar por la victoria de diversos modos.

Por lo que se refiere a la retaguardia, la juventud tiene una tarea esencial. La de intensificar la producción. En todos los puntos del país, las Secciones de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas tienen que ponerse de acuerdo con el resto de las organizaciones y partidos del Frente Popular para organizar la intensificación de la producción. Pero, sobre todo, tienen que ser los que den el ejemplo, haciendo que todos los jóvenes estén preparados para doblar su trabajo si es preciso. El frente tiene que mantenerse merced a la intensificación de la producción. La traición de los militares fascistas ha creado una situación difícil al país en cuanto a la producción se refiere, y es preciso subsanar los defectos duplicando nuestro trabajo y nuestro esfuerzo en retaguardia. Al mismo tiempo es preciso emprender una fuerte campaña para limpiar la retaguardia de tartarines.

de las horas de la jornada de trabajo para aquellas otras que estén dispuestas a prestar su esfuerzo a la causa común después de haber trabajado durante el día. Es preciso despertar entre las mujeres un fuerte movimiento para aprovisionar al frente de los útiles que son completamente imprescindibles.

Por otra parte, hace falta realizar en la retaguardia una fuerte campaña de agitación y educación basada en esta necesidad, y en esto, que está por encima de todo: en realizar la unidad del pueblo contra el fascismo, de realizarla plenamente, sin ninguna fisura.

En cuanto al frente, es preciso realizar una gran tarea, no sólo en el sentido de dar todos los hombres disponibles, sino en el sentido de crear una disciplina de guerra, base del nuevo Ejército popular, para que sea una verdadera organización que todavía no se ha conseguido, pero que es preciso realizar sobre la marcha. Disciplina y organización en la retaguardia y en vanguardia. He aquí dos condiciones esenciales para la victoria. Otra condición esencial es crear cuadros militares. Crearlos rápidamente, destacando a los camaradas que a lo largo de la guerra civil han demostrado ya su valor para dirigir.

Es preciso al mismo tiempo crear centros de preparación pre-militar en todas las ciudades y en todos los pueblos. Que no haya ni un solo hombre sin conocer el manejo del fusil y las más elementales normas de la disciplina militar.

Unidad, disciplina, organización. Todo por el Gobierno Largo Caballero

El papel de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas en estos momentos es centrar toda su actividad, toda su energía, todo su dinamismo, todo su esfuerzo sobre las necesidades de la guerra. Con el Gobierno Largo Caballero se ha conseguido la unidad del mando; pero es preciso reforzar aún más la unidad del pueblo y hacer que al mando único responda todo un pueblo y toda una generación en pie. Estamos creando una nueva España libre. Hay que organizar el trabajo de la juventud y el de todo el pueblo español para impedir que el fascismo pase. El fascismo no pasará. Pero además de impedirle el paso es preciso poner las medidas para aplastarlo.

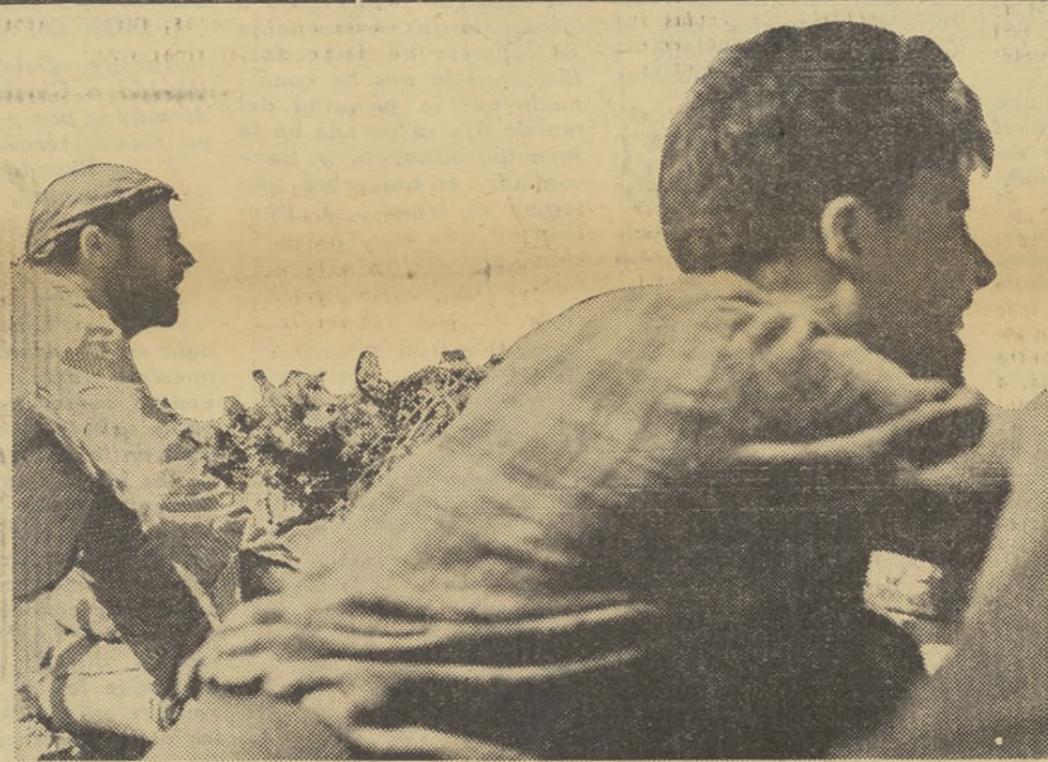
Entre la juventud española sólo debe haber una sola división. La división que impone la guerra. En una parte del territorio español, la juventud esclavizada, oprimida, execrada por los militares fascistas que dominan. En otra parte, la juventud que lucha fuertemente unida con un valor y un heroísmo de epopeya para asegurar su propia libertad y por conquistar la libertad de aquella otra que yace oprimida. Pensad que en muchas provincias españolas jóvenes campesinos, obreros, estudiantes, esperan con ansiedad que nosotros les liberemos, que nosotros les arrebatemos a las garras del fascismo, que hace carne entre ellos. Para vencer, para liberar a nuestros hermanos, para liberar a la juventud de todo el mundo, no vacilemos en el sacrificio. Todo el sacrificio, todo el heroísmo, toda la abnegación, todo el trabajo sin excusas. La victoria es segura. Todo nuestro esfuerzo, unido para lograrla.

¡Viva la unidad del pueblo y de la juventud española alrededor del Gobierno Largo Caballero!

Por la victoria, la intensificación de las energías populares de todos, mujeres y hombres, para mantener los frentes.

Por la victoria, la disciplina y la organización en la vanguardia y en la retaguardia.

Por la victoria, la preparación militar de todo el pueblo y de la juventud.



Hay que organizar la victoria; algunos esperan que les sea servida a domicilio

Ahora bien, para vencer en la guerra no basta hablar de unidad, no basta incluso sentir la necesidad de la unidad, no basta sentir la necesidad de apoyo al Gobierno del Frente Popular. Es preciso organizar el apoyo y la unidad. Quedan todavía muchas personas que están seguras de la derrota del fascismo y esperan, sin embargo, que la victoria de la libertad les sea servida a domicilio. Son bastantes las que han creído que porque el camarada Largo Caballero y las fuerzas del Frente Popular que le asisten constituyen el Gobierno, todos los problemas estaban resueltos, no había nada más que hacer. El error es enorme. El Gobierno Largo Caballero es el Gobierno de la victoria porque representa al pueblo, que triunfará en la medida que el pueblo responda uná-

mente. Todos esos héroes urbanos que se pasean sin justificación por la ciudad haciendo gala de sus fusiles tienen que ir al frente. Es frente al enemigo donde se realiza el heroísmo. Ni un fusil inactivo en la retaguardia. Todos al frente, y la juventud debe dar el ejemplo. He aquí una de las tareas principales: hacer que los fusiles estén en el frente.

Al mismo tiempo hay que despertar las energías, realizar la unidad del pueblo alrededor de las necesidades del frente. Hay que interesar a las mujeres y utilizar sus esfuerzos de la única manera conveniente: empleándolas en la confección de prendas de abrigo, de calzado, de todos aquellos objetos necesarios para la guerra en la estación que se acerca. Es preciso crear por todo el país talleres de voluntarias que funcionen durante el día para aquellas mujeres jóvenes de la ciudad que no tengan un trabajo determinado, que funcionen fuera

En el frente de Talavera, luchando valientemente en la primera línea, ha sido herido Rafael Carrasco, el comandante del batallón Joven Guardia organizado por las Juventudes.

Afortunadamente, la herida, que podía haber sido de graves consecuencias, ha sido de verdadera suerte. Ello dará a nuestro querido camarada la posibilidad de incorporarse de nuevo muy pronto a su puesto de combate, en el que ya ha probado, al frente de su heroico batallón, su valor y capacidad.

LA DELEGACION ESPAÑOLA DECLARA EN EL CONGRESO DE GINEBRA

Nuestra bandera es la de la paz y la libertad Prometemos a la juventud del mundo que la juventud española sabrá seguir luchando con heroísmo y desprecio de su vida para llevarla a la victoria

Emocionante demostración del sentimiento de solidaridad

De regreso de Ginebra se encuentra entre nosotros el camarada Vidal, presidente de la Delegación juvenil española en el gran Congreso de Juventudes que allí se ha celebrado, y representante en la misma de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas. En estos momentos en que la soliaridad internacional con el valeroso pueblo español es una de las condiciones principales para su triunfo sobre el fascismo, los resultados del Congreso de Ginebra tienen un enor-

me interés para la juventud española en armas. Por esa razón hemos cambiado impresiones sobre el Congreso con el camarada Vidal, que a grandes rasgos — todavía no están editadas las resoluciones concretas que el Congreso ha adoptado — nos expone sus opiniones para JUVENTUD. ACOGIDA ENTUSIASTA Y EMOCIONANTE A LA DELEGACION ESPAÑOLA Lo primero que es preciso subrayar es la acogida entusiasta, fervorosa, que el

Congreso, como un solo hombre, tributo a la Delegación española. Ello tiene tanta más importancia si se tiene en cuenta la diversidad de tendencias — desde los católicos y cristianos a los comunistas — que había en la masa de delegados. Esa acogida nos ha confirmado que la juventud del mundo fija su mirada en la juventud española y tiene confianza en que sabrá conseguir el triunfo. Y también ha sido una demostración indescriptible del profundo sentimiento de soli-

daridad con el pueblo español, que cada día gana sectores más amplios de la opinión internacional. QUE HA LLEVADO AL CONGRESO LA DELEGACION ESPAÑOLA Nuestra Delegación ha llevado a Ginebra la bandera de la paz y la libertad, en primer término. Y ha llevado la unidad de la juventud, sellada en el fuego de la guerra civil, que es la base de la victoria. Esa bandera la hemos defendido en Ginebra, como aquí en las avanzadillas de nuestros frentes, toda la juventud española, que estaba en su totalidad representada en la Delegación. Desde los jóvenes católicos, representados por los jóvenes y conocidos escritores Bergamín e Imaz, hasta los jóvenes libertarios; a éstos hay que reconocerles su visión real de las horas históricas y difíciles que vivimos, que les ha llevado a romper su aislamiento con las otras tendencias juveniles y enrolarse en la gran corriente de unidad.

enérgica y decisiva, todas las fuerzas de la paz y aplastarlo. Desarme. Movilización activa de la juventud para impedir el tráfico de armas. La Delegación española ha intervenido eficazmente, señalando en el orden político y jurídico la definición del agresor para atacar y deshacer el principio de «neutralidad» surgido con motivo de la guerra civil, que en la práctica ha significado la ayuda más positiva para los facciosos agresores. BASES FILOSOFICAS Y MORALES DE LA PAZ. — GRAN INTERVENCION DE BERGAMIN La discusión en la Comisión encargada de este punto del orden del día ha girado en torno a una pregunta de Raymond Guyot, el secretario general de la Internacional Juvenil Comunista: ¿Hay coincidencias entre los puntos de vista marxista y católico del problema de la paz? La contestación que el Congreso ha sacado de su análisis es una afirmación rotunda. Se ha visto claramente que la paz es el patrimonio común de todas las ideologías. (Menos de los fascistas.) Aquí es preciso destacar la gran intervención de Bergamín, el escritor católico, miembro de la Delegación española. MOVIMIENTO INDEPENDIENTE DE LA JUVENTUD La labor del Congreso no ha terminado con él. Después de una gran discusión en la Comisión cuarta se ha acordado que tenga su continuidad en un Movimiento independiente de la juventud por la paz, con un Comité mundial al frente, formado por dos delegados de cada movimiento nacional y un Comité permanente, formado por una secretaria, que ha recaído en una delegada de los estudiantes ingleses, y un representante de cada organización internacional de la juventud representada en el Congreso.

LA IDEA CENTRAL SURGIDA DEL CONGRESO El Congreso ha demostrado que la juventud puede convivir en el seno de un movimiento común, a pesar de todas las diferencias. Los jóvenes cristianos, que oficialmente estaban respaldados por los Gobiernos de Polonia, Bulgaria, Yugoslavia — gubernamentales, por tanto —, al contacto cordial y entusiasta de los jóvenes de las diferentes tendencias se han compensado de tal forma que han proclamado públicamente, con todo entusiasmo, que trabajarían juntos con socialistas, comunistas, etc., para asegurar la paz y el porvenir de la juventud. Al Congreso fueron las diferentes tendencias con reservas y recelos, y de él han salido en vías de penetración y conocimiento. Es decir, que la unidad de la juventud es posible y

necesaria, i n d e pendiente de todos los postulados religiosos, políticos, etcétera. EL DEBER DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA DESPUES DEL CONGRESO El Congreso ha confirmado nuestra línea táctica, la línea de forjar la unidad de toda la juventud para la defensa de la libertad, de la paz y del porvenir. A nosotros, jóvenes marxistas, nos demuestra que es posible la unidad con los jóvenes libertarios y también con los jóvenes católicos vascos. En estos momentos en que la guerra civil cobra sus tintes más agudos, esa unidad es la base de la victoria y debe forjarse a toda costa. —Aprovecha la ocasión— me dice el camarada Vidal — para dirigirme a los jóvenes católicos de Navarra, Castilla la Vieja, León...



LA UNION DE LOS JOVENES

Como nos lo habían prometido, han venido a Madrid aquellos jóvenes canadienses, norteamericanos y cubanos que no querían volver a su país, una vez terminadas las labores del Congreso Mundial de Juventudes por la Paz, en Ginebra, sin tener la experiencia directa de nuestra cruenta lucha por la paz. Sabemos que no marchan decepcionados. Por el contrario, los relatos y las impresiones nuestras allí en Ginebra les han parecido ahora un valioso reflejo de esta formidable realidad que están amasando con su sangre, con su carne y con sus huesos el pueblo y la juventud de España. Por debajo de las discusiones teóricas y de las resoluciones, el Congreso juvenil por la paz, no obstante su forzosa neutralidad, se ha desenvuelto bajo el signo angustioso de lo que ocurre en España. Fuera de todos los protocolos, la entrada de la Delegación española en el amplio recinto que cobijaba a la Asamblea, con sus seiscientos delegados, provocó una prolongada y entusiasta ovación que nos era oír no hondamente. Eran jóvenes los allí reunidos, jóvenes que en la lejanía de sus deliberaciones no olvidaban la significación crítica del momento español. Para no olvidarlo de esa forma tuvieron que adivinar con su sangre joven la llamada que a toda la juventud esperanzada del mundo lanzaba la sangre derramada de los jóvenes españoles, de los campesinos y de los obreros. La oyeron angustiosamente a través del espeso muro de papel fabricado por toda la Prensa canalla de Europa. No tuvieron reparo en acercarse, en intimar con esos terribles incendiarios de iglesias que éramos nosotros, según la insinuación perseverante de los filofascistas y según la mentecotez filo-católico-belga. Y nos escribieron cartas fervorosas de adhesión y hasta hicieron colectas. No estáis solos, no, compañeros del Frente de Juventudes en vuestra encarnizada lucha. Toda la juventud del mundo está con vosotros. Porque la que no está dejó de ser joven al dejarse ganar por el pasado, y no cuenta esta juventud decrepita ni por su calidad ni por su número. En el Congreso Universal por la Paz no había ninguna otra reserva mental que este propósito de la paz; así, que pudieron y estuvieron representadas todas las juventudes del mundo. Digo mal, menos las fascistas de Alemania e Italia; pero esto ya podía suponerse por aquella reserva mental. Y en esta riqueza y variedad en la representación ideológica, todos los jóvenes del mundo, iluminados acaso por la alborada sangrienta de España, coincidieron magníficamente en el espíritu y en la letra, pues casi todas las resoluciones fueron adoptadas en las Comisiones por unanimidad. Tres fueron las Comisiones de Trabajo. La primera se ocupó exclusivamente del tema de la juventud y el orden político internacional. Se coincidió en la necesidad de los pactos colectivos, de la fórmula de definición del agresor y de las sanciones efectivas, con la nacionalización de las fábricas de armas y municiones como medio de asegurar el desarme. La segunda estudió el problema económico y social de la juventud, acordando, entre otras cosas, la necesidad de un Estatuto internacional de aprendizaje, la prohibición del trabajo a menores de dieciséis años y otras medidas encaminadas a absorber el paro juvenil, tierra abonada para el fascismo y sus expansiones aventureras. De los trabajos de la tercera Comisión — bases filosóficas y religiosas de la paz — quiero destacar esta declaración: El amor de la paz no es sólo el miedo a la muerte ni el gusto por una tranquilidad sin grandeza. Rechazamos una acción por la paz que se nutriera de todo lo mediocre en el hombre. La paz que nosotros deseamos es una paz heroica que haga honor a las virtudes heroicas, de las que algunos afirman que no encuentran su terreno más que en la guerra y en el instinto de agresión. Los jóvenes españoles, estudiantes, empleados, obreros, campesinos, están siendo la más elocuente y sencilla ilustración de este texto. Toda la autocomplacencia gesticulante y fanfarrona del millite fascista le sigue desde lejos al joven de nuestra tierra. No ha levantado el puño como amenaza, sino como decisión de victoria. Y lo ha cerrado macizamente al dar su valiente y generoso mentís a la palma vacía e imperial de los patriotes. «No basta querer la paz, sino que es menester luchar por ella», dijo en el Congreso Kossarief, presidente de la Delegación rusa. Nosotros queremos la paz y nos han obligado a luchar por ella con las armas en la mano. Nuestra voluntad de paz era varonil y no blanda. Sólo la decrepita ingenuidad — cinismo — fascista y su fanfarronería esquematizada han podido confundir el pacifismo con el vegetarismo. Esta unidad de los jóvenes del mundo, que ha nacido bajo la constelación de nuestra guerra civil, qué aliento de esperanza (Pasa a la página sexta.)



LA PAZ: LA DELEGACION ESPAÑOLA ATACA EL PRINCIPIO DE LA «NEUTRALIDAD» FRENTE AL AGRESOR El Congreso ha sido una reunión muy laboriosa, donde se han manifestado los más diversos sentimientos. Uno de ellos, unánime en todas las Delegaciones, ha sido el de la paz. Ha habido unanimidad absoluta al apreciar los peligros que en este sentido se ciernen sobre la juventud y la necesidad imprescindible de aplastar con nuestra lucha a los provocadores de la guerra. El problema se discutió en la primera Comisión, y predominó el criterio de que la lucha de la juventud por la paz, sin quedar hipotecada a nadie, sea una colaboración decisiva con todos los movimientos en el mismo sentido y en particular con la Sociedad de Naciones. Luchar por el principio de la seguridad colectiva y definición del agresor para volcar sobre él, de forma



Un grupo de delegados, entre ellos Vidal, Maruja y Vallejo, a la puerta del palacio donde se celebró el Congreso



La camarada Maruja Sánchez, delegada de las muchachas obreras de Madrid, muestra al representante de Cuba cómo lucha la juventud española

DEL CAMPO MORO

La satisfacción del deber cumplido

De nuevo nuestro redactor fantasma nos envía uno de sus magníficos servicios. Esta vez se trata de un discurso que uno de los generalitos rebeldes preparaba para un discurso.

Es tal la cantidad de fósforo derramada en él, que suponemos no podrá ser rehecho. También se cree que al autor le recluirán en Canarias a hacer cura de reposo.

¡Preparaos, que va!

“¡Españoles de la nueva España! ¡Dignos sucesores de Pizarro, Cascorro y Noé! Estoy satisfecho de la labor realizada por vosotros en todos los sentidos. Hoy sólo resaltaré dos magníficos aspectos de nuestro triunfo. Uno de ellos, el magno espíritu combativo de nuestra gente.

¿Quién dudará de esto que digo? Bastará que le recuerde el ansia alcohólica con que se lanzan nuestros moros al ataque.

Y más, si le recuerdo las sangrientas luchas entre moros y requetés, que indican el alto estado de ánimo luchador.

Por otra parte, no podemos olvidar las bonitas algaradas que se están organizando en Galicia.

Hechos todos que indican que, no pudiendo resistir más tiempo sin combatir, nuestras tropas luchan, aunque sea entre ellas.

Otro punto que quiero tocar es la magnífica organización que hemos creado en la retaguardia. Bastarán unos ejemplares para que hasta los más descreídos se convenzan.

¡Cuántas veces ha salido la población a la calle dando gritos de entusiasmo!

Además, estoy seguro de que cuando esto acabe se podrán crear cientos de orfanatos, en mayor cantidad que en ninguna nación civilizada.

Otro tanto ocurrirá con la enseñanza, hoy deshecha por los marxistas, que ocupaban todos los puestos, y que se han ido de ellos.

Puede estar tranquila la población, encuadrada dentro de este bienestar, y perfectamente defendida contra los ataques aéreos, ya que se les hace salir a la calle para evitar que perezcan entre los escombros de posibles derrumbamientos.

¡Heroica población! ¡Gracias a la ayuda de Dios y de San Evaristo, patrón de la villa, venceremos!”



Como esta bella muchacha hay centenares en los talleres colectivos creados por la Juventud Unificada de Madrid, que laboran sin descanso en el trabajo de la retaguardia

¡MUJERES: AL TRABAJO!

Ropas de abrigo para los combatientes

Han pasado los meses de verano y comienzan las lluvias y los fríos. En la ciudad no se siente tanto; pero en el campo, y sobre todo en la Sierra, empieza a sentirse con intensidad. Apremia la necesidad de hacer ropas de abrigo para los milicianos que luchan en el frente. Es una necesidad conocida de todos; pero hay que insistir sobre ella una y otra vez para que llegue a los más indiferentes. Las mujeres, sobre todo, que son las que pueden atender más eficazmente estas necesidades, deben hacerse a la idea de que hay que trabajar intensamente para ello. No basta hacer unos cuantos jerseys, entregarlos, y creer que ya se ha cumplido con eso, que ya es bastante. Hay que hacer ver a todas que las necesidades del momento son distintas. Que todo el tiempo libre que antes pudiera emplearse en distracciones es preciso aprovecharlo ahora para realizar tareas inmediatas que no admiten espera. Unas horas de trabajo de cada mujer que pueda disponer de ellas para emplearlas en estos menesteres, significa la comodidad, el bienestar de muchos camaradas, y por tanto la posibilidad de aumentar su rendimiento frente al enemigo. Es imposible mantener a un hombre mucho tiempo en un parapeto con una temperatura de varios grados bajo cero si no está bien equipado para combatir el frío.

Para cubrir estas necesidades se ha comenzado a montar talleres. Conocemos varios que se hallan ya funcionando. Nuestra Federación ha instau-

lado uno que se está ampliando considerablemente. Otro, por cierto magnífico, tiene el Comité Madrid. En el nuestro comenzaron a trabajar las muchachas con dos máquinas de coser solamente. A los pocos días había veinte. Hoy hay cuarenta. Esperamos ampliarlo más aún y convertirlo pronto en un gran taller. Todas las organizaciones se han preocupado de esto y montaron también sus talleres, entre ellas, Izquierda Republicana, Unión Republicana y nuestros Círculos, que incluso antes de montar talleres se habían ocupado ya de proporcionar material para hacer jerseys a las afiliadas que para ello se ofrecían.

Pensamos que sería preciso centralizar de la manera más eficaz posible estos trabajos. Suprimir los pequeños talleres y crear otros más amplios. Realizar el trabajo en serie, que es como realmente rinde. Los talleres de donde antes salían diariamente cientos de gabanes, de trajes, deben pasar bajo el control de nuestras organizaciones y trabajar principalmente en la producción de ropas que necesitan los milicianos combatientes.

Hasta ahora sólo trabajan las muchachas afiliadas a las organizaciones, las del Sindicato de la Aguja. Pensamos que si fuera preciso, si no bastara con el esfuerzo de estas compañeras, habría que plantear la necesidad de que ayudasen en el trabajo todas las mujeres que en él pudieran ocuparse. Todas, desde luego, controladas por nuestros orga-

nismos, pero sin exigir que pertenecieran a este u otro partido. Esto, naturalmente, en último extremo, suponiendo que no bastase con el trabajo de las compañeras.

En otro número hemos de ocuparnos ampliamente de la organización y funcionamiento de algunos de nuestros talleres. Merece la pena hacer de ello capítulo aparte. Marchan ya algunos con tanta perfección que bien pueden servir de norma para los que hayan de crearse ulteriormente. Por ahora queremos repetir una vez más nuestro llamamiento a todas las mujeres, tengan o no familiares en el frente, para que se apresten a contribuir al triunfo por los medios que tengan a su alcance. Insistimos en que no debe haber una sola mujer que, en los momentos trágicos por que atraviesa nuestro país, piense en “matar el tiempo” con diversiones ni en perderlo en cosas inútiles. Es una obligación aprovechar cada minuto en los trabajos de retaguardia. Si éstos no funcionan debidamente en cada una de sus variedades, tampoco la vanguardia puede marchar.

La unión de los jóvenes

(Viene de la página quinta.)

ranza en la unidad de la juventud española! Juventud nueva ante un paisaje nuevo recién desescombrado. Una conciencia profunda de hermandad de los jóvenes, por ser jóvenes, de mirada limpia y generosa, sin legañas en los ojos, sin prejuicios; una experiencia entrañada, imborrable de toda la podrida material-

dad purulenta de los valores viejos; un deseo inalienable de construir, cueste lo que cueste; una verdadera patria de hombres y de españoles, con la mano tendida a todos los pueblos. Si nos hemos unido para la paz todos los jóvenes del mundo, no nos entenderemos los españoles, en este trance y después de él, para la justicia y la prosperidad?

E. IMAZ

El Congreso de Ginebra

LA DELEGACION ESPAÑOLA

Una prueba de que la Delegación de la juventud española representaba a la totalidad de ésta, es decir, exceptuado el grupo de

señoritos que se encuentran a las órdenes de Queipo y compañía, es la composición de la Delegación. En ella había: nueve jóvenes libertarios, tres de las Juventudes Socialistas Unificadas, dos de Unión Republicana, dos de la Alianza de Escritores Católicos, uno de la F. C. D. O. y un estudiante.

Los delegados españoles al Congreso Mundial son: Antonio Muñoz, el dirigente de las Juventudes de I. R., herido en los frentes de la Sierra, y Manuel Vidal, delegado de las Juventudes Socialistas Unificadas.

OPINAN LOS JOVENES LIBERTARIOS

Hemos interesado de la Delegación juvenil libertaria que ha formado parte de la Delegación española al Congreso de Ginebra sus impresiones sobre el mismo. A continuación las damos; pero ello no quiere decir que estemos de acuerdo con ellas en su totalidad. Creemos que desde el momento en que se llega a la conclusión, como los camaradas libertarios llegan, de que todas las conciencias honradas juveniles son antifascistas, a pesar de que están sometidas a las ideologías más dispares, es necesaria la discusión fraternal, respetuosa, sin violencias, entre todas esas conciencias para llegar a la unidad de esfuerzos prácticos por la paz y la libertad, y, por tanto, son necesarios y muy útiles los Congresos internacionales.

A nosotros, forjadores del porvenir, no nos interesa únicamente que las juventudes del mundo, como dicen los camaradas libertarios, se decidan por uno u otro lado de los dos en que el mundo está dividiéndose. No interesa que se inclinen por el nuestro. Y concretamente hoy nos importa mucho que

se inclinen al lado del pueblo español.

Por eso creemos que las juventudes proletarias, las fuerzas más conscientes, más firmes de las juventudes progresivas, deben abrir sus brazos y discutir fraternalmente con todas las conciencias honradas juveniles, estén bajo la bandera que estén.

Bajo este ángulo hemos visto nosotros la gran trascendencia del Congreso de Ginebra. Y creemos que los resultados han respondido plenamente a nuestras esperanzas.

Ahora esperamos que los jóvenes libertarios traigan a su actividad diaria en la guerra civil el espíritu del Congreso,

el espíritu de la unidad de la juventud. Unidad para un objetivo único: derrotar al fascismo en la guerra civil. Unidad en las Milicias, unidad en los frentes, unidad en la retaguardia.

Esta es la gran enseñanza del Congreso de Ginebra para la juventud española.

“¿NUESTRA IMPRESION DEL CONGRESO?”

Sinceramente, magnífica, porque ha sido una demostración de que la juventud encamina sus pasos hacia el antifascismo. Pero... es preciso cambiar las normas de acción de la juventud.

Todavía se cree posible la convivencia fraterna entre elementos tan antagónicos como fascistas y antifascistas, de burgueses y proletarios. Se cree que la libre discusión, respetuosa y circunspecta, puede ser práctica para abrir, sin efusión de violencias, el camino del porvenir.

Tenemos que decir a la juventud que todas las banderas que proclaman, dentro de esta organización social, la igualdad y la democracia, están llenas del barro de la inutilidad. Hay que decir a todos los jóvenes del mundo que hay que variar el camino de la propaganda platónica, de todas las movilizaciones que no vayan

flanqueadas por una fuerza organizada específicamente revolucionaria, proletaria.

Esto es lo que hay que decir abiertamente. Plantear en el plano internacional la disyuntiva que el mundo tiene... y que se decidan por uno u otro lado. Sinceramente magnífica nuestra impresión del Congreso, porque nos ha demostrado dos cosas. Primera, que, como decimos antes, el antifascismo—que debemos procurar sea antipitalismo—encuentra en la juventud un apoyo idealista formidable. “Todas las conciencias honradas juveniles son antifascistas.”

Y la segunda: Demostración plena de la inutilidad de estos Congresos internacionales hechos sobre las bases múltiples y forzosamente divergentes que han sido la tónica del Congreso Mundial de la Juventud.

Por la Delegación Libertaria de Madrid: ONATE, SENDEROS.”



BARDASANO

PAGINA DEL MILICIANO ★

La Juventud Socialista Unificada organiza los batallones de Zapadores - Minadores

¡JUVENTUD MADRILEÑA!

DE CARA AL INVIERNO Hay que fortificar el ánimo contra las privaciones

Al incorporarse muchos milicianos jóvenes y viejos a los frentes se encuentran frecuentemente que la guerra civil no es lo que ellos se suponían. «Yo he venido aquí para luchar, para tirar tiros», es frase que se oye con demasiada frecuencia. Desde fuera, desde la retaguardia, se tiene un concepto equivocado, falsamente heroico, de la guerra. Porque la guerra no son sólo los tiros, no es sólo el momento del combate activo. Es, además de esto, la capacidad de resistencia para aguantar las privaciones que en sí encierra.

La guerra no son los tiros exclusivamente. La guerra es el hambre, el frío, el cansancio, la suciedad. Seguramente que esto no es BONITO; pero en cambio es real. Hay milicianos que se comportan excelentemente en el combate y, sin embargo, no lo comprenden así. Por esta causa es necesario hacerlo notar, y especialmente para los nuevos reclutas que acuden a nuestros batallones.

Y si esto es una realidad desde los primeros momentos, con mucha más intensidad va a plantearse en la época que estos días se abre. El invierno va a agudizar, con caracteres extraordinarios, los trazos de nuestra lucha. El frío será para nosotros peor enemigo que los moros o el Tercio. Hay que hacerse a esta idea para que no nos coja de sorpresa. Por mucho que desde la retaguardia se atienda al envío de ropas y viveres, las dificultades materiales serán grandes. Sólo con la voluntad heroica podremos superarlas.

Es por tal motivo por lo que nosotros insistimos acerca de los milicianos presentes y futuros que se imaginan la guerra sin privaciones, sin otro riesgo que el de perder la vida en un combate. Los fusiles no deben dispararse más que cuando convenga, cuando sea necesario. En cambio, la voluntad de sufrir y superar las calamidades materiales que la guerra lleva consigo, debe estar siempre tensa, vigilante, para evitar que cunda un desaliento injustificado.

Pero nuestras frases no tienen nada deprimente. Conocemos el espíritu de sacrificio de los milicianos y sabemos que lo único necesario es explicarles sus problemas para que se percaten y acepten este lado, el más desagradable de la guerra. Y cuando esto suceda, nuestras fuerzas habrán ganado en un cien por cien de su capacidad militar.

En la guerra hay algo más que tiros. Hay hambre, inevitable aun con una buena Intendencia. Hay frío, aunque se

atienda con todo cuidado el envío de ropas de abrigo. Todo miliciano ha de clavar en su memoria estas afirmaciones conjuntamente con la decidida voluntad de superarlas, de vencerlas a fuerza de heroísmo callado y obscuro. Y tenga la seguridad quien esto haga de contribuir a la victoria en no menos medida que cuando se lanza al combate con arrojo.

Las hordas salvajes, los mercenarios, los fascistas sanguinarios, no han perdido la esperanza, para levantar la moral de sus fuerzas, de acercarse a Madrid.

¡Vano empeño! Madrid, el pueblo madrileño, la juventud, no consentirán tales propósitos. Las heroicas jornadas del mes de julio, aquellos días memorables en que el pueblo madrileño vibraba de entusiasmo, se alzaba como un solo hombre para aplastar al fascismo, para asaltar los cuarteles de Madrid, tienen que repetirse.

Nosotros llamamos a toda la juventud madrileña a seguir esa gloriosa tradición que garantiza que Madrid es invencible. ¡En pie todos los jóvenes! ¡En alto la bandera invencible del Madrid antifascista!

Cada joven puede y debe ocupar un puesto en la lucha. Cada uno puede y debe ser, desde ahora mismo, un voluntario para hacer Madrid infranqueable al enemigo.

¡Todos a trabajar por la derrota del fascismo, que es la con-

quista del pan, del trabajo y la libertad! ¡Cada uno a su puesto! ¡Jóvenes de las fábricas y talleres, de las barriadas populares, a servir la causa de la democracia!

Madrid tiene que ser la fortaleza inexpugnable para el enemigo, y nosotros, juventud madrileña, hemos de ser, con nuestro entusiasmo, con nuestro trabajo, los mejores ayudantes del Gobierno del Frente Popular, poniendo a su disposición decenas de millares de jóvenes para el trabajo voluntario de defensa.

¡Jóvenes de la construcción, muchachos y muchachas madrileños, voluntarios del trabajo en la retaguardia!

La Juventud Socialista Unificada de Madrid os llama a todos a formar, hoy mismo, en las unidades del ejército voluntario de zapadores-minadores.

¡Campesinos jóvenes de la provincia, también vosotros debéis alistaros!

En cada barriada hay un centro permanente de reclutamiento. Nuestro domicilio central, avenida Conde de Peñalver, 25, recibe también el alistamiento de voluntarios.

¡Millares de jóvenes a las oficinas de reclutamiento! ¡Millares de jóvenes al ejército de zapadores-minadores!

¡Viva el Gobierno de Frente Popular!

¡Viva el Madrid de la democracia!

JUVENTUD SOCIALISTA UNIFICADA DE MADRID

El que en el frente no se someta a una disciplina de hierro es un traidor a nuestra causa. Ayuda al fascismo



BARDASANO

El bombardeo de la aviación enemiga no puede en ningún momento hacer retroceder nuestras líneas.

Su efecto es, sobre todo, moral y para los pueblos de la retaguardia. En las líneas avanzadas podrá causar bajas, pero es muy difícil que sean numerosas con una buena distribución de las fuerzas.

Hay, pues, que saber soportar con entereza moral la aviación enemiga. Al que huya acobardado hay que cortarle el paso implacablemente.



UN PUESTO DE HONOR A CUBRIR

La camarada Lina Odena ha caído frente a las fuerzas negras en la línea de fuego de Guadix

En el frente de Granada, donde había combatido a la cabeza de una fuerte columna de milicianos y tropas leales, después de haber vencido a los sublevados de Almería, ha caído la camarada Lina Odena, miembro de la Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas de España.

La noticia no ha sido posible lograrla hasta el día de ayer. Su muerte ocurrió el día 13, cuando visitaba los parapetos de las líneas avanzadas del sector de Guadix. Después de recorrer nuestras posiciones, quiso llegar al puesto más avanzado. No lo pudo lograr. Se adentró en la línea enemiga.

Los rebeldes, al darse cuenta, hicieron fuego contra ella. Lina Odena se defendió valerosamente hasta el último momento, batiendo a los legionarios. Muerto el miliciano que le acompañaba, utilizó sus municiones. Los enemigos, a pocos metros, hicieron una maniobra envolvente. Lina Odena se resistió. Pero antes de que lograran el propósito de apoderarse de ella se disparó la última bala.

Doce rebeldes habían caído por el fuego certero de esta gran camarada.

UN EJEMPLO DE HEROISMO EN EL MARCO DE UNA GRAN VICTORIA

Hacia las líneas de fuego, reclamando un puesto en las avanzadas más peligrosas, marchan hoy millares de jóvenes. Los une el mismo odio irreconciliable de clase y un idéntico deseo: vengar a los héroes caídos.

Ni la fatiga ni las penalidades de la campaña hacen mella en nuestros jóvenes milicianos. Avanzar es la consigna. Y frente a los ataques rabiosos de la aviación enemiga, de los mercenarios del Tercio y de los renegados marroquíes, la consciente responsabilidad de nuestros jóvenes es el estímulo para oponer una muralla de fuego a los invasores.

Por su trabajo heroico, por su iniciativa para desarrollar con éxito las mejores operaciones, centenares de jóvenes son citados en las órdenes del día de los campamentos, son ascendidos ante el aplauso unánime de todos los compañeros de armas. Muchos de éstos son los jefes nuevos del Ejército nuevo que se está creando en todos los frentes.

Jefes, dirigentes jóvenes, como Andrés Martín, comandante del batallón "Pasionaria", y Fernando de Rosa, comandante del batallón Octubre, han caído como héroes al mando de sus unidades. Y con ellos docenas de jóvenes hermanados por el valor, la camaradería y la fe ciega en el triunfo certero.

Como Lina Odena, la ejemplar camarada, que al mando de una columna en uno de los frentes más duros, ha mostrado cómo se puede ser útil a la causa invencible del pueblo, enseñando el camino a seguir para librar a la juventud del injierro negro del fascismo.

DIRIGENTE DE JUVENTUDES

La juventud ha sellado su unión dejando la vida de los mejores compañeros de armas. En los frentes se ha educado en un desprecio absoluto a la muerte. Junto a los mejores combatientes, en un duelo de riesgos, están los más probados dirigentes.

Lina Odena cubría con dignidad su puesto de dirigente de Juventudes en el frente de Guadix. Había estado en una lucha de barricadas en la ciudad de Almería. Levantando a los trabajadores, al frente de un puñado de valiente, las recuerdan fusil en mano los obreros.

Vencida la sublevación, corre a incorporarse a la primera columna que ataca en el frente de Granada, Baza, Guadix; concentraciones de donde parten las columnas organizadas, saben bien del trabajo de los primeros días de esta valiente camarada.

Y los marinos de nuestra Escuadra. Y los aviadores que se batían como bravos en el aire. Con ellos organizó el trabajo de enlace hasta el frente. El acierto que presidió los avances de nuestras fuerzas cuentan con la aportación decisiva de Lina.

Su nombre era popular en la retaguardia y en las posiciones que dominan a la ciudad de Granada. Los pioneros de Almería la citaban como a su mejor compañera; los jóvenes, como a su más fiel dirigente; los obreros del puerto la llevaban de boca en boca, contando sus hazañas en las horas de descanso.

Lina Odena, en Almería pri-

mero; más tarde en el frente de Granada, ha cumplido con honor el puesto difícil de dirigente.

Ha dejado de latir el corazón de la más valiente de las camaradas. Arengando a sus aviadores, levantando el entusiasmo de los marinos, con los pies clavados en el suelo los milicianos, escucharán la historia breve y emocionante de esta pequeña heroína del pueblo.

Un día, ante las fuerzas del aeródromo, el jefe colgó sobre el mono de Lina Odena la condecoración de los valientes. Fue

(Continúa en la pág. 2.)



A LA JUVENTUD QUE LUCHA EN EL FRENTE A los jóvenes que en la retaguardia trabajan para asegurar la victoria

Camaradas: La unidad de la juventud lograda plena y satisfactoriamente a lo largo de la guerra civil ha tenido su cristalización en la creación de una dirección única de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas.

Somos ya un solo cuerpo y una sola cabeza. Con un fin: aplastar al fascismo hasta su exterminio y conquistar una vida nueva para la juventud que trabaja, estudia y lucha.

Al constituirse la nueva Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas, os saludamos a vosotros, heroicos milicianos que en el frente estáis poniendo a una altura de epopeya el valor y el heroísmo de la nueva generación proletaria. Vuestro comportamiento, vuestro arrojo son prendas seguras de la victoria. Estáis abriendo el porvenir con vuestros fusiles. La Comisión ejecutiva se siente orgullosa de dirigir a tan heroicos militantes.

Vosotros, los jóvenes que en la retaguardia intensificáis la producción multiplicando el esfuerzo con una abnegación extraordinaria, recibid también nuestro saludo y nuestra exhortación para no deteneros en el trabajo. A intensificarlo cada vez más, pues de él depende el sostenimiento de los camaradas que están en el frente.

También saludamos a los jóvenes que viven en los territorios dominados por los enemigos de la libertad, esperando el momento de sacudir el yugo, y les exhortamos a que en la medida de sus fuerzas luchen por la derrota de nuestro peor enemigo.

Todos estamos en el deber de ser dignos de los héroes de la juventud caídos ya en el campo de batalla, de ser dignos de nuestros gloriosos muertos que la Comisión ejecutiva personifica en el comandante del batallón Octubre, camarada Fernando de Rosa, y en el de "Pasionaria", camarada Andrés Martín.

La nueva Comisión ejecutiva viene a luchar por la unidad y por la victoria. Pedimos todo el aliento y el apoyo de la juventud para estas tareas. Trabajaremos entre ella y para ella.

¡VIVA LA UNIDAD DE LA JUVENTUD!

¡VIVAN NUESTRAS HEROICAS MILICIAS, VERDADERO EJERCITO DEL PUEBLO!

LA COMISION EJECUTIVA

SANTIAGO CARRILLO, secretario general y político; TRIFON MEDRANO, secretario primero de Organización; JOSE LAIN, secretario segundo de Organización; FERNANDO CLAUDIN, director del periódico; SEGUNDO SERRANO PONCELA, secretario de Agitación y propaganda; FEDERICO MELCHOR, secretario de Milicias; SEGISMUNDO ALVAREZ y JOSE CAZORLA, inspectores de Milicias; LINA ODENA, secretaria del Frente de la Juventud; ALFREDO CABELLO, secretario de Relaciones Exteriores; LUIS FERNANDEZ CUESTA, secretario administrativo; AURORA ARNAIZ, secretario femenino; MANUEL VIDAL, secretario sindical; JUSTO RODRIGUEZ, secretario deportivo; J. JOSE RENALES, secretario infantil.

En nuestro próximo número

publicaremos una importante interviú con el camarada Raymond Guyot, secretario general de la Internacional Juvenil Comunista, en la que se tratan los problemas palpitantes de la guerra civil.

Todos los jóvenes deben disponerse a difundir y propagar el próximo número de JUVENTUD que aparecerá el sábado.